

EN EL ARCO DE PIEDRA

HAIKÚS



SEDECULTA

Secretaría de la Cultura y las Artes
Comprometidos con tu bienestar
2012 • 2018

CONACULTA

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes



sogem



PÓRTICO

El ejercicio poético intenta concretar en una brevedad escrita un temblor interior que espera la interpretación del lector. El Haikú, poema milenario del Japón, ha dejado una estela luminosa en todas las literaturas del mundo contemporáneo.

Los poetas japoneses que ha preservado la historia y el espíritu de esa nación son, sin duda, aquellos que han construido con su sensibilidad, con su contemplación y sus meditaciones los haikús más hondos y sugerentes. Las disciplinas del espíritu Zen han prolongado en sensitivas concreciones donde el yo se ha difuminado en el alma de todo cuanto existe, tomando como eje sustancial, esta pequeña estrofa desprendida del *tanka*.

El alma americana, hecha a los grandes acontecimientos, se ve compulsada a concretar en 17 sílabas un pensamiento o un sentimiento cuya prolongación intenta - en el instante del presente - proyectar su energía hacia las generaciones del futuro.

Los alumnos del Programa de Formación Literaria de la Red de Educación Artística en Línea y de la Escuela de Escritores de Yucatán “Leopoldo Peniche Vallado” han entregado un serial de poemas, siguiendo los lineamientos clásicos del haikú japonés. Su trabajo puede enmarcarse históricamente en el entorno del primer centenario de que esta estrofa aparece en las letras nacionales debido al genio del poeta José Juan Tablada, después de él muchos de los poetas lo han continuado, especialmente los que integraron el grupo de los Contemporáneos y el Premio Nobel de Literatura: Octavio Paz.

En algunos estados del país, poetas sensibles han dado a conocer libros enteros de esta estrofa. Como un homenaje solidario al heroico y noble pueblo japonés, después de las desgracias del terremoto y del tsunami del 11 de marzo del año de 2011, como si fuera un ramo florido de nuestra sensibilidad yucateca, extendemos este puñado de haikús que manifiestan el deseo de que la armonía siga en el espíritu de ese gran país y que la meditación alivie el alma de los japoneses.

BRÍGIDO A. REDONDO



Se van de viaje,
con el paso del tiempo
mis ilusiones.

Alba Rosa Alonzo C.

Son mi sepulcro,
poderosos solsticios
que hay en tu espada.

Pilar Acevedo Brito

Es el Japón,
Ave Fénix que surge
de sus cenizas.

Nelly Aponte

Críptica flor,
eres de la ambrosía
el higo exótico.

Heriberto Arcila Herrera

En foso seco,
se desprenden las hojas
en aleteo.

Juan R. Buenfil Salazar

El sol despierta,
en el arco de piedra
esplendor maya.

Jorge Iván Canul Ek



Valentín E. Cituk Andueza

Buscan pareja,
pájaros tejen sueños
para sus nidos.

Noche de invierno,
viento que vuela sobre
praderas frías.

Lígia María Chan Brito.

Vence la vida,
la misma oscuridad
es un misterio.

María Josefina Chan Cohuó.

Aracelly Fernández de P.

La luna llena,
ha colmado el ambiente
de paz serena.



María Gpe. Gamboa Cetina.

Tibio comienzo,
una tarde sin sol
siento nacer.



Exuberantes,
los rojos flamboyanes
en lluvia de oro.

Aída R. García Esquivel.

Loando al mundo,
verde naturaleza
las manos alzas.

Arturo E. Gómez Koh.



Brilla la paz,
ilumina este cielo
la luna vieja.

Ana C. Interián Pacho

José Ernesto Jiménez.

Por ser bonita,
me hiciste muy feliz
te querré siempre.

Es el amor,
difícil de apresar
sin la sonrisa?

Juan Jesús Matú Chalé.

Sosiegas mi alma,
cenote de agua fría
con sol de abril.

Jorge Lavalle Qrtega.

Martha López Huan.

Detente luna,
mientras bebo del mar
tu luz salina.



Melba Méndez Rosado

El viento sopla,
los sueños del poeta
mecen la barca.

Duérmese el sol,
entre ramajes ebrios
mi voz se calla.

Armando Pacheco Barrera.

El amor fluye,
de esa linda sonrisa
que me cautiva.

María José Pérez Albornoz.

Heriberto Reyes López.

Yo quiero amarte,
pero sé que no puedo
si estoy vacío.



María Rodríguez Arcovedo.

El alma blanca,
fluye como marea
de la honda herida.

Eclipse eterno,
romance vespertino
de sol y luna.

Silvia A. Rojas Sánchez.

En el silencio,
entre sueños de lluvia
un árbol grita.

María Idania Santiago Ruiz

Mi paladar,
te recuerda gozoso
con gran placer.



Aída Leticia Solís Salazar

Al soplo áureo,
graciosas mariposas
bailan un son.

Calor ardiente,
para poder vivir
el mar me abraza.

Candelaria Souza de Fernández.

Hojas al viento,
corazones dormidos
en la sorpresa.

Effi Yudilia Torres Sánchez.





PARTICIPANTES

Acevedo Brito, Pilar.

Alonzo Concha, Alba Rosa.

Aponte, Nelly.

Arcila Herrera, Heriberto. _

Buenfil Salazar, Juan R. ‘ D ’

Canul Ek Jorge Iván.

Cituk Anduela, Valentín E. «

Chan Brito, Ligia María.

Chan Cohuó, María Josefina.

Fernández de P. Aracelly.

Gamboa Cetina, María Guadalupe.

García Esquivel, Aida Reneé. A A

Gómez Koh, Arturo Enrique. I

Interián Pacho, Ana Carolina.

Jiménez, José Ernesto.
Lavalle Ortega, Jorge.
López Huán, Martha.
Matú Chalé, Juan Jesús.
Méndez Rosado, Melba. ‘
Pacheco Barrera, José Armando.
Pérez Albornoz, María José.
Reyes López, Heriberto.
Rodríguez Arcovedo, María.
Rojas Sánchez,.Silvia A.
Rosette Moreno, Aarón.
Santiago Ruiz, María Idania.
Solís Salazar, Aída Leticia.
Souza de Fernández Candelaria.
Torres Sánchez, Effi Yudilia.

